

El cultivo de cannabis casero es una excelente terapia

El cultivo de cannabis casero es una excelente terapia

Juan Pablo García Vallejo

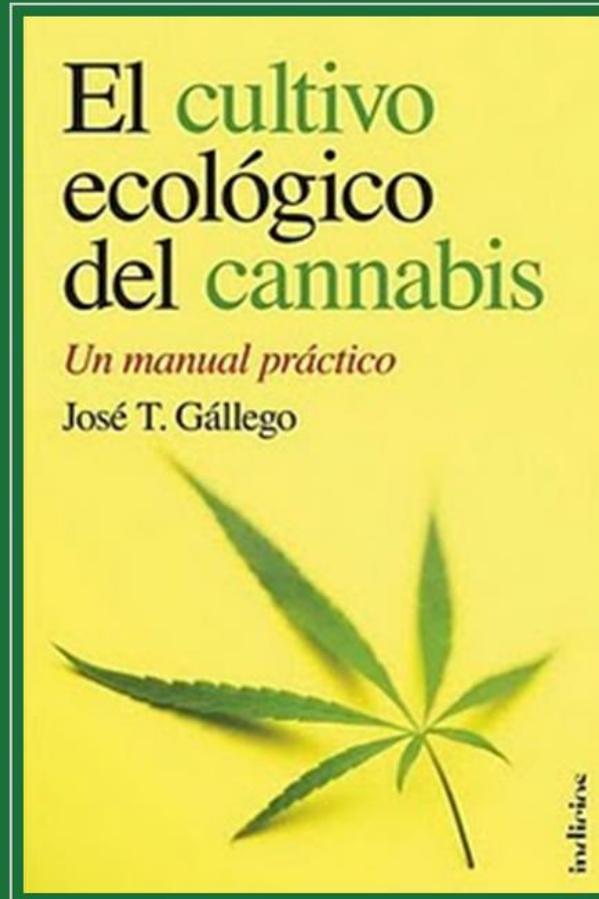
***Mejora la calidad y calidez de vida**

**** Se evitan riesgos innecesarios por comprar ilegalmente**

***** Su rehabilitación médica es inegable hoy en día** Acaba de llegar a México el libro **El cultivo ecológico del cannabis. Un manual práctico** de José T. Gallego,

editado por Indicios, una obra

de gran importancia para los seropositivos aficionados al consumo de cannabis, no solamente para que la ingieran sino principalmente para que la cultiven en sus casas.



cannabis como medicamento está en boca de mucha gente. Se alaban sus propiedades y se investigan nuevos usos”, nos dice Gallego.

El autor ha enseñado durante años a cultivar el cannabis a muchísimas personas para que su **planta amiga** ya no perezca por plagas, se quemara por el sol o se pudra por exceso de agua o por fuertes aguaceros. Desde mediados de los años 1980 muchos seropositivos norteamericanos recurrieron al consumo del cannabis para disminuir sus dolores, potenciar el apetito y evitar los vómitos y náuseas ocasionados por la gran ingesta de medicamentos en el tratamiento anti VIH, pese a que algunos fueron arrestados muchos otros pronto perdieron el miedo a consumirla. Este uso fue la **rehabilitación médica** de la marihuana y el comienzo de su campaña de legalización no sólo en algunos estados de los Estados Unidos, sino en todo el mundo.

En este útil manual se aprende todo lo que se necesita para cultivar cannabis comienza con el conocimiento biológico y botánico de esta **planta amiga**, así como de los elementos necesarios para su crecimiento fertilizantes, iluminación, riego y prevención de plagas. “El cannabis medicinal está de moda. Los políticos comienzan a interesarse en el tema y las asociaciones de pacientes a reclamar su legalización. Además de los consumidores lúdicos, empieza a surgir un nuevo tipo de consumidor: el enfermo (de VIH). Pero no es algo nuevo, muchos de los usuarios habituales lo son en una doble vertiente; por

Los enfermos pueden consumir cannabis médica cultivada por ellos mismos, algo que se convierte en una terapia que mejora sus condiciones de vida, es igual al tener mascotas de compañía o ejercitar juegos de mesa para mantener la mente activa y evitar que se hunda en pensamientos pesimistas o en una prolongada depresión que puede ocasionar muchas otras enfermedades.

“Plantar marihuana no es un trabajo pesado, al menos si se hace a pequeña escala. Bien por el contrario, resulta una actividad relajante y satisfactoria. En el caso de enfermos graves que encuentra en la marihuana alivio a sus dolencias, el autocultivo resulta una terapia. La persona que está bajo el cuidado de médicos y familiares llega a sentirse muy dependiente y a merced de los demás. La relación con las plantas, seres vivos que dependen de su cuidador, es muy beneficiosa y gratificante”.

El periodista y defensor de la despenalización también nos advierte de algunos inconvenientes que pueden surgir cuando la policía descubre el cultivo casero. “El autocultivo se presenta así como la mejor opción para las personas enfermas, especialmente teniendo en cuenta que la cantidad que necesitan la mayoría no sobrepasa los cien gramos al año. No son necesarias más que tres o cuatro plantas para cosechar, en una azotea o en un pequeño jardín sin temor. Si vienen las fuerzas del orden, el cultivador debería explicar los motivos que le han llevado a cultivarla y reclamar su derecho a usar las medicinas que mejor alivien sus dolencias.”

El cultivo ecológico de cannabis será un libro de consulta necesaria para muchos enfermos en todo este siglo XXI.

José T. Gallego

El cultivo ecológico del cannabis. Un manual práctico Editorial Indicios, Barcelona, 2011, 190 pp.